



Universidades y escuelas de negocios han decidido aumentar los programas en 2015-2016 debido a la mejora de la demanda.

Ventajas de estudiar a distancia

Iniciativa, capacidad de organización y autonomía son habilidades que las empresas valoran cada vez más

PEPE VARELA

Hasta hace relativamente poco poseer o no un título universitario tenía una suerte de significado de ser o no ser en la vida. Con eso bastaba. Sin embargo, con el exceso de titulados y el aumento desorbitado del paro en España como consecuencia de la crisis económica, la mera posesión de un título no ofrece una distinción especial a la hora de entrar en el mercado de trabajo. Hay que contar, además, con un máster o posgrado universitario que confiera una especialización a esos estudios.

Una especialización que también necesitan quienes están trabajando para mejorar su empleabilidad. Pero, en su caso, el horario laboral no le permite disponer de tiempo para asistir a clases presenciales. En opinión de la experta en orientación al alumno de la UNED, Laura Mesa, "muchas personas se pagan sus estudios trabajando o tienen cargas familiares o una jornada laboral que les dificulta asistir a clases presenciales, por lo que estudiar *online* es la única opción posible para ellos".

Carlos Martínez, director general de IMF Business School, señala que "tener un máster o un posgrado se ha convertido en algo imprescindible". "Licenciados en Derecho, por poner un ejemplo, hay muchos, así que, si no tienes un plus en tu formación eres uno más. La empresa busca que un trabajador esté especializado en un área concreta, algo que solo te da un máster, y para muchos, la posibilidad *online* es sencillamente la única factible", abunda.

Otro beneficio de estudiar a distancia lo añade Silvia Soler, directora de Marketing de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC): "Esta opción permite

mantenerse actualizado a lo largo de una vida profesional".

Manuel Gertrúdx Barrio es director académico de la Universidad Rey Juan Carlos (URJC) *online*. Para él, a la hora de elegir un posgrado a distancia, lo mejor es apostar por su empleabilidad, "que los contenidos de la titulación estén vinculados a la demanda real del sector laboral". Y añade: "Además, es importante que haya una actualización de contenidos e informarse de aspectos diversos, por ejemplo, cómo funciona el máster, qué me va a exigir, cómo puedo abordarlo, qué capacidades se me piden. No todos tienen el mismo nivel de exigencia. Y tampoco sirve de nada que el máster sea muy bueno si yo no lo voy a poder aprovechar".

COMPETENCIAS

A la hora de asesorar al estudiante, "es muy importante saber si quiere estudiar por placer o por necesidad laboral", indica Laura López, de la UNED. En este mismo sentido, Carlos Martínez (IMF) apunta que "los títulos a distancia han de estar definidos de tal forma que el alumno sea consciente de que las competencias que él quiere se pueden lograr".

Tener en cuenta todos estos elementos tiene un objetivo común: que el máster *online* que elijamos tenga un peso real en el currículo y que las empresas lo valoren así. "En los últimos años los responsables de selección de empresas y consultoras de recursos humanos valoran de forma creciente las competencias propias de sistemas de aprendizaje *online*, donde la iniciativa, la capacidad de organización y el trabajo en equipo son fundamentales para su desempeño. Los últimos estudios presentados muestran la importancia de este tipo de competencias y habilidades en los procesos

Cómo organizarse

El estudiante, además de la ayuda continua del centro formativo a través tanto del ordenador como del teléfono, prepara su posgrado *online* desde su casa, sin que nadie lo controle. Esto puede hacer que la tentación de abrir la nevera, encender el televisor o conectarse a redes sociales rebaje (en mucho) la productividad de las horas de estudio. María Jesús Álava es especialista en *coaching* ejecutivo y experta en recursos humanos, además de dirigir su propio centro de psicología y la empresa Apertia Consulting. En su opinión, "antes de apuntarse a un máster a distancia, hay que conocer muy bien las competencias y aptitudes propias, además de poner en claro el propósito y los objetivos".

Otros aspectos que a valorar, según la experta, son la automotivación para el estudio, el control de estímulos y el control de manejo del decaimiento. "La motivación mantiene la dinámica de estudio y depende, sobre todo, de las pequeñas recompensas que nos pongamos. Hay

que marcarse pequeños hitos que jalonen los temas que se van estudiando", aconseja.

Tanto la organización del espacio de trabajo, como del propio estudio, resultan aspectos de vital importancia para el estudiante *online*. Con respecto a lo último, Álava señala: "Hasta alcanzar los 30 minutos, no se llega al nivel máximo de rendimiento intelectual. Ese nivel se mantiene durante la hora siguiente y, a partir de ahí, comienza a descender drásticamente. A las dos horas estamos en un nivel cercano al 50%. Sobre esta pauta, deberíamos estructurar las tareas del día según el nivel de dificultad. Hacer alguna actividad física puede venir muy bien para recuperar el rendimiento intelectual", indica.

Y sobre cómo organizar el espacio de trabajo aconseja "elegir un lugar despejado, sin nada que nos despierte en el entorno de trabajo y con luz, a ser posible natural, entrando por la izquierda".

de selección", apunta Silvia Soler (UOC). Para Laura López, los estudios *online* tienen una ventaja añadida sobre los presenciales, la disciplina y metodología que adquiere el alumno. "Son muchas las empresas que nos piden estudiantes en prácticas de grados y posgrados. A muchas les gusta el perfil del alumno de la UNED, gente que, entre otras, ha adquirido unas competencias transversales de autorregulación y de autonomía. Son habilidades que, a veces, resultan muy necesarias en las empresas y nuestros alumnos están preparados". Manuel Gertrúdx Barrio añade: "los estudiantes *online* son más autoexigentes y eso es algo que el mercado laboral cada vez valora más".

Para el futuro, el responsable de la URJC *online* cree que "la

gente querrá complementar su preparación con conocimientos cada vez más prácticos y pegados a la realidad del mercado de trabajo que se va a encontrar". Y lo explica: "Así, al periodista ya no le valdrá sólo con ser periodista, sino que también tendrá que saber diseñar, tener conocimientos de programación. En este tipo de demanda, cada vez más evidente, hay unos mercados emergentes que se prestan muy bien a una educación a distancia", opina Gertrúdx.

"La tendencia a futuro va a ser aprovechar la tecnología para aumentar la conectividad del alumno, con otros alumnos y con sus profesores; que no se sienta aislado en esos estudios que sigue desde su propia casa", apoya Carlos Martínez.

La tendencia es aprovechar la tecnología para aumentar la conectividad del alumno, lo que romperá cada vez más su soledad